

MOVILIDAD SOCIAL EN EL ASENTAMIENTO SUBNORMAL DE RANCHOS DEL INAT 2004*

*Rosaura Arrieta Flórez***

Aura García

Elsa Doria

INTRODUCCIÓN

El estudio de la influencia de la educación, los ingresos y la ocupación de los padres sobre la educación, los ingresos y la ocupación de los hijos es de gran interés para los economistas, pues representa una forma de concebir el desarrollo de los países. Esta óptica implica concebir al hombre como sujeto de desarrollo, por lo tanto su medición debe trascender la cuantificación de la producción de bienes y servicios, e ir más allá de la búsqueda de estrategias para aumentar esta producción.

En esta visión del desarrollo, que involucra al hombre como agente de cambio y no como su objeto, la educación juega un papel importante como instrumento que provee las capacidades y oportunidades que le permiten al hombre participar eficientemente en el mercado productivo y satisfacer sus necesidades; es decir, como instrumento de desarrollo.

Se parte del supuesto de que los niveles educativos alcanzados por una generación están relacionados con los niveles educativos de la generación anterior (herencia intergeneracional). La posibilidad de que una generación supere los niveles educativos de sus padres es conocida como movilidad social educativa.

Una política económica orientada al desarrollo implica, entonces, la generación de oportunidades para que todos los hombres accedan al mercado productivo, se evite la trampa de pobreza y se disminuyan los niveles de desigualdad económica y social.

Entre los estudios internacionales más recientes se destaca el trabajo de Sánchez (2004), en el cual se estima la movilidad intergeneracional, tanto de ingresos como educativa, con ecuaciones de regresión a la media y matrices de transición. Los resultados muestran que en España, durante la

* Agradecemos la colaboración de Hugo Brango por su aporte en la realización de los cálculos estadísticos y econométricos.

** Docente investigador de la Facultad de Economía y Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana, Montería, rochia@upbmonteria.edu.co. Estudiantes de séptimo semestre de Facultad de Economía y Desarrollo, UPB, Montería. Integrantes del semillero de investigación ECOSÉN.

década de los 80, aumentó la movilidad social de ingresos del 0,6 en 1980 al 0,44 en 1990¹. Por su parte, Pérez (2000) analiza la educación desde dos puntos de vista, como *stock* de capital humano y como vehículo de movilidad social para las décadas de los 70, 80 y 2000; para lo cual construye matrices de transición a partir de cadenas de Markov y determina el índice de movilidad social. Esta metodología ha sido utilizada por otros autores, entre los cuales se puede citar a Gaviria (2002), Nina y Grillo (2000), Hugaldi (2004) y Birchenal (1998), aunque difieren en cómo se determina el índice de movilidad social. Hugaldi utiliza métodos de regresión a la media; Birchenal, Nina y Grillo, y Gaviria utilizan el índice de Shorrocks para determinar el índice de movilidad.

En el presente trabajo se estima la movilidad intergeneracional educativa por medio de matrices de transición. El índice de movilidad social es el propuesto por Shorrocks (1978), con el fin de establecer comparaciones. Los datos utilizados se recopilaron en una encuesta realizada en agosto de 2003, y la selección de la muestra para construir las matrices y determinar el índice de movilidad se realizó por medio de un modelo aleatorio simple con error muestral del 5% y una covarianza del 5%.

Para determinar la correlación existente entre los niveles educativos y de ingresos con los niveles ocupacionales, se utilizó el método de análisis de correspondencia múltiple por medio de gráficas de asociación y, para efectos de comparación, se utilizaron los ítems sugeridos por la encuesta de calidad de vida del DANE utilizados en el estudio realizado por Nina y Grillo (2000). En estos gráficos se relacionó la correspondencia entre la ocupación de padres e hijos con su nivel educativo y ocupacional.

El trabajo se organiza teniendo en cuenta varias fases. En la primera, se revisa la literatura de estudios recientes de movilidad social intergeneracional e intrageneracional realizados en Colombia y otros países. En la segunda, se expone el marco teórico para comprender y medir el fenómeno de la movilidad social y la herencia intergeneracional y su relación con la superación de los niveles y la trampa de pobreza. En la tercera, se hace una descripción de la población objeto de estudio identificando características de la población, entre ellas, la distribución por edad, sexo, nivel educativo, ocupación y nivel de ingresos. Y por último, se muestran y analizan los resultados de las estimaciones de movilidad

¹ Si el índice se acerca a cero significa que existe perfecta movilidad, mientras si es cercano a uno significa perfecta inmovilidad; por tanto, los resultados arrojados para España nos muestran que la probabilidad de que los hijos superen el nivel de ingresos de sus padres aumento en el 16% durante la década de los ochenta.

intergeneracional educativa obtenidos para la comunidad de Ranchos del Inat.

POBREZA Y MOVILIDAD SOCIAL

Históricamente la pobreza se ha relacionado con el nivel de ingresos de una familia. La idea más común es que alguien es pobre cuando no tiene suficiente dinero para satisfacer sus necesidades; sin embargo, actualmente, existe un gran y complejo debate académico para definir la pobreza y medir su magnitud en una sociedad determinada. El concepto de insuficiencia de dinero se queda corto a la hora de definir el problema de la pobreza y las consecuencias que ésta puede acarrear.

Este estudio se basa en el concepto de pobreza de Sen, para quien la pobreza es una situación en la cual las personas carecen de unas dotaciones mínimas, referidas a un conjunto de bienes tangibles e intangibles, por los cuales están privados de elegir el ser y el hacer. Así, la pobreza es una carencia de las capacidades para alcanzar las realizaciones básicas de la vida, más no la imposibilidad de satisfacer necesidades básicas o percibir un nivel bajo de ingresos.

Este enfoque se concreta en un conjunto de *índices de capacidades* varias referidas a las posibilidades de acceso a la utilización de bienes fundamentales: alimentación, sanidad, educación, libertades y derechos cívicos y políticos, etc. Este índice muestra la libertad para alcanzar unos objetivos, a diferencia de los índices más comunes construidos a partir de los logros realizados, de las situaciones de hecho. Ello plantea problemas para conseguir la información empírica adecuada, por lo cual, en la práctica, estos índices podrían no diferenciarse de otros similares, como es el caso de los bienes primarios de Rawls², o de los índices basados en las necesidades, si no se procede a un adecuado estudio del valor de cada índice en el conjunto.

Sen no tiene una respuesta única, entiende que los valores relativos de los índices dependen de los rasgos socioeconómicos y culturales específicos de cada país. No obstante, el énfasis de Sen en los derechos y libertades abarca una dimensión político-social que incide en las condiciones imperantes de una democracia efectiva y ofrece un esquema de medición viable para cualquier programa tendiente a mejorar el bienestar y la equidad. Al fin y al cabo, Amartya Sen es un legítimo heredero de la tradición humanista que concibe globalmente las capacidades humanas en términos de

² La teoría de los bienes primarios de Rawls consiste en la dotación de bienes que aspiraría tener una persona sin un previo conocimiento del lugar y las condiciones en las que va a nacer y desarrollar su vida.

realización personal, es decir, en términos de posibilidades de llevar a cabo el proyecto de vida por el que libremente opte el individuo. Y, situados en esta perspectiva, adquiere, sin duda, una preeminencia central el marco institucional de derechos y libertades, el cual canaliza la viabilidad de la libertad de elegir y, por tanto, de posibilitar dichas realizaciones personales.

La trampa de pobreza se constituye, entonces, en una de las principales limitaciones para el desarrollo y la garantía del principio de equidad entre las personas. Este fenómeno de profundas raíces se manifiesta en las asimetrías en la acumulación de activos, en la falta de acceso a los bienes y servicios, en el poco acceso y la baja calidad de la educación para los más pobres y en la frágil inserción de la población en el sistema productivo.

Nina y Grillo (2000) definen a la pobreza como una condición que impide y priva a las personas de bienes materiales, y que, también, limita las posibilidades de desarrollo de sus capacidades humanas básicas. Por tanto, las familias que experimentan esta condición apenas logran subsistir y sus esfuerzos para superar esta situación no dan la medida de su empeño. Exponen, además, que la dinámica de la pobreza engendra un círculo vicioso o una trampa que impide el adecuado desarrollo de quienes la padecen.

Este concepto es compatible con el concepto de pobreza de Sen, pues la inexistencia de capacidades para alcanzar las realizaciones, impide a las familias superar los niveles de pobreza y conduce a que los niños y jóvenes abandonen fácil y tempranamente sus estudios y se incorporen a la fuerza laboral para contribuir al mantenimiento del hogar; tal que de adultos su escasa educación y capacitación los obliga a realizar tareas de reducida productividad y baja remuneración, creándose así el entretejido que perpetúa la pobreza intergeneracional.

TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL

El análisis de la incidencia de la educación de los padres sobre la educación y el bienestar alcanzado por sus hijos se denomina transmisión intergeneracional, la cual no sólo se refiere a la educación sino también a los niveles de desigualdad y pobreza que son transferidos de los padres a la siguiente generación.

La transmisión intergeneracional del capital humano es la dependencia entre la educación de los hijos y la de sus padres. Esto significa que el nivel de educación de los adultos se afecta por los niveles de escolaridad de sus padres; tal que cuando los hijos se convierten en padres la

educación de sus hijos también dependerá de la suya y así, sucesivamente, de generación en generación.

Este concepto de transmisión intergeneracional se relaciona con uno más amplio: la movilidad social, la cual se entiende como la posibilidad u oportunidad que tienen los individuos de trasladarse de un nivel de vida a otro. La relación entre estos dos conceptos se fundamenta en las posibilidades de transición de estos individuos dentro de la sociedad (movilidad social), las cuales se determinan en gran parte por las características que se transfieren de la generación anterior. Conforme a este concepto existen dos tipos de movilidad social: la movilidad social vertical y horizontal.

Por movilidad social vertical se entiende la transición de un individuo (u objeto social) de un estrato social a otro. De acuerdo a la dirección de la transición, hay dos tipos de movilidad social vertical: ascendente y descendente. En la corriente ascendente se identifican dos formas principales: una constituida por la infiltración de los individuos de un estrato social bajo dentro de uno alto, y otra por la creación de un nuevo grupo de individuos y su inserción en un estrato alto. Igualmente, la corriente descendente tiene también dos formas principales: la primera consiste en una caída de individuos desde una posición alta a una baja, sin una degradación o desintegración del grupo alto al cual pertenecían; la segunda se manifiesta en la degradación de un grupo social, o en su desintegración como una unidad social.

Por movilidad social horizontal se entiende la transición de un objeto individual o social de un grupo social a otro situado en el mismo nivel. Es decir, la transición de un individuo de una familia a otra por situaciones como divorcio o matrimonio por segunda vez, la transición de un individuo de una empresa a otra, pero manteniéndose en el mismo cargo.

La continuidad de los altos niveles de pobreza, la inequidad, la falta de oportunidades de empleo y los bajos niveles de educación se deben entender como un problema social que no permite un desarrollo y un crecimiento económico sostenido. Por tanto, se hacen necesarias medidas que garanticen unas condiciones mínimas para que todas las personas puedan desarrollar sus capacidades. Entender el desarrollo de esta manera implica actuar sobre las dotaciones iniciales y educar para que el ejercicio de los derechos mejore la calidad de vida.

DESCRIPCIÓN DE LA POBLACIÓN

Ranchos del Inat es uno de los más de 40 asentamientos subnormales que hay en Montería. Está ubicado en la parte nororiental de la ciudad, con un total de 1.891 personas, las cuales conforman 420 familias. De estas familias el 54,04% (227 personas) se desplazaron por motivos de dinero, el 34,28% (144 personas) son desplazadas por la violencia y el 11,66% (49 personas) se mudaron al sector por otras razones.

El barrio se divide en 4 sectores, cuya población se distribuye de la siguiente forma: el sector más poblado del barrio es el sector 2, en el cual habitan 181 familias y 845 personas, distribuidas así: 430 hombres (50,8%), de los cuales 144 son jefes de hogar, y 415 mujeres (49,11%) de las cuales 39 son jefes de hogar. El sector que le sigue en densidad de población es el 1, con 476 personas que conforman 103 familias distribuidas así: 222 son hombres (46,6%), de los cuales 67 son jefes de hogar, y 254 son mujeres (53,3%), de las cuales 36 son jefes de hogar. En el sector 3 habitan 90 familias y 366 personas, de las cuales 183 son hombres (50%) y de estos 73 son jefes de hogar, y 183 mujeres (50%), de las cuales 17 son jefes de hogar. Por último, se encuentra el sector 4 en el cual habitan 46 familias, para un total de 204 personas distribuidas así: 105 hombres (51,5%), de los cuales 41 son jefes de hogar y 99 mujeres (48,5%), de las cuales 5 son jefes de hogar.

Con el propósito de facilitar el análisis se clasificó la población en los siguientes grupos etarios:

Grupo 1	Población menor de 12 años
Grupo 2	12-17 años
Grupo 3	18-25 años
Grupo 4	26-30 años
Grupo 5	31-40 años
Grupo 6	Cuarenta y un año y mas.

Se encontró que la mayor concentración de la población se presenta en el grupo etario número 1, con una participación del 39,71% (751) personas, es decir, niños y niñas menores de 12 años. Le sigue el grupo número 2, cuya participación es del 13,22% (250 personas). En tercer lugar, se encuentra el grupo etario número 3, con una participación del 13,06% es decir, 247 personas. Los grupos 5 y 6 tienen una participación muy similar, del 12,32% y el 12,21%, respectivamente. Por último, el grupo etario número 4 es el de menor concentración de población, con una participación del 9,4% (179 personas) dentro del total.

En cuanto al nivel educativo de los jefes de hogar se encontró lo siguiente: 82 jefes de hogar son analfabetas, de los cuales la mayor proporción se encuentra en el sector 2 con 41 personas, seguida por el sector 3 con 21 personas. Es importante anotar que a pesar de que el sector 1 es el segundo sector más denso en términos de población –después del sector 2–, éste no ocupa el segundo lugar en analfabetismo de jefes de hogar. El sector con menos tasa de analfabetismo en jefes de hogar es el sector 4, con 6 jefes de hogar.

El número de jefes de hogar que terminaron el nivel de básica primaria es de 95, en contraste con 125 que no la terminaron. Estas cifras son alarmantes pues de los 422 jefes de familia, es decir, el 66,8% de los jefes de hogar (282) se encuentran en niveles muy bajos de calificación. En el nivel de básica secundaria se encontró que 287 jefes de hogar lograron culminar este nivel, mientras que 84 no lo lograron.

Por último, se encontró que sólo tres jefes de hogar llegaron a un nivel técnico de capacitación e igual número a un nivel profesional. Esto ratifica el deficiente nivel educativo de las personas que habitan este barrio (ver cuadro 1).

Cuadro 1

Distribución del nivel de educación de los jefes de hogar por sector

Nivel de educación	Sector				Total
	Primer	Segundo	Tercer	Cuarto	
Analfabeta (%)	14	41	21	6	82 19,52
Primaria incompleta (%)	23	51	28	23	125 29,76
Primaria completa (%)	31	37	17	10	95 22,61
Secundaria incompleta (%)	22	39	18	5	84 20
Secundaria completa (%)	11	11	5	1	28 6,66
Técnico (%)	1	1	1	0	3 0,71
profesional (%)	1	1	1	0	3 0,71
Total 420					

Fuente: cálculos de los autores.

Las estadísticas muestran un punto crítico, si se tiene en cuenta que, según los cálculos realizados por el Observatorio del Caribe Colombiano, la probabilidad de ser pobre en la costa caribe cuando el jefe de hogar es analfabeta es del 143%, mientras que la probabilidad de ser pobre cuando se alcanza un nivel educativo profesional es del -83%.

Las estadísticas de empleo son mucho menos esperanzadoras. Aunque de los 422 jefes de hogar sólo 37 se encuentran desempleados, sólo 6 reciben prestaciones sociales; el resto, es decir, 379 jefes de hogar, trabajan en oficios varios cuyos ingresos no son constantes y la afiliación a un sistema de salud depende de los sorteos del sistema de selección de beneficiarios de programas sociales (Sisben).

Esta situación laboral se ve reflejada en el nivel de ingresos que perciben las familias de la comunidad, los cuales también se clasificaron en grupos así:

Grupo 1	sin ingresos
Grupo 2	\$25.000-\$50.000 mensuales
Grupo 3	\$51.000-\$100.000 mensuales
Grupo 4	\$101.000-\$200.000 mensuales
Grupo 5	\$201.000-\$300.000 mensuales
Grupo 6	más de \$300.000 mensuales

Los resultados fueron los siguientes: de las 420 familias, el 5,71% (24 familias) no reciben ingresos, sino que viven de los ingresos de otra familia, el 7,61% (32 familias) devengan entre \$25.000 y \$50.000 mensuales, el 25,71% (108 familias) devengan entre \$51.000 y \$100.000 mensuales, el 39,28% (165 familias) recibe ingresos entre \$101.000 y \$200.000 mensuales, el 13,33% (56 familias) devenga ingresos entre \$201.000 y \$300.00 y sólo el 8,33% (35 familias) recibe ingresos cercanos al salario mínimo. Se puede deducir que este bajo nivel de ingresos refleja el bajo nivel educativo de las personas que pertenecen a esta comunidad (ver cuadro 2).

Cuadro 2
Distribución de los ingresos por sector

Grupo	Sector				Total
	Primer	Segundo	Tercer	Cuarto	
1	11	6	5	2	24
(%)					5,71
2	3	18	10	1	32
(%)					7,61
3	26	45	18	19	108
(%)					25,71
4	38	74	36	17	165
(%)					39,28
5	16	26	12	2	56
(%)					13,33
6	9	12	9	5	35
(%)					8,33
Total 420					

Fuente: cálculos de los autores.

Se observa también que el 71% (299 de las familias) no poseen ningún sistema de salud, el 21% (88 familias) están afiliadas al Sisben, el 7% está afiliado a una EPS, y el 1% a una caja de compensación.

En cuanto al lugar de procedencia, se encontró que un 66% de la población de Ranchos del Inat proviene de las zonas rurales del departamento y sólo el 34% es de la zona urbana; esta situación es provocada por la violencia que a azotado a la población rural de las zonas más apartadas de Colombia trayendo, como consecuencia, el desplazamiento campo-ciudad y la falta de empleo para muchos de ellos. Así, la principal causa del desplazamiento (54%) es la falta de dinero, el 34% corresponde a la violencia y el 12% a otras razones.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

MOVILIDAD EDUCATIVA INTERGENERACIONAL

Para analizar con más detenimiento la herencia intergeneracional educativa entre padres e hijos, se construyeron dos matrices. La primera es una matriz cuadrada de 5X5 en la cual se observan los niveles educativos desde el analfabetismo hasta la secundaria completa; y en la segunda se observan los 7 niveles educativos desde el analfabetismo hasta el nivel profesional.

Existe una alta herencia intergeneracional de educación entre los padres y los hijos, pero es importante anotar que los niveles más altos se encuentran en los dos extremos, es decir analfabetismo y secundaria

completa, niveles en los cuales la herencia es casi la mitad que la existente en los niveles intermedios (primaria incompleta y secundaria incompleta). Por ejemplo, la probabilidad de que el hijo iguale la educación de su padre en el nivel más bajo de escolaridad (analfabetismo) y en el nivel más alto en esta matriz (secundaria completa) es del 33%. Estos resultados se contraponen a las probabilidades en los niveles educativos intermedios, que alcanzan el 60%, el 45% y el 66% en los niveles primaria incompleta, primaria completa y secundaria incompleta, respectivamente (ver cuadro 3). La razón de esta discrepancia es que a pesar de que la inversión estatal en educación ha aumentado en la región³, las características de estas familias (tamaño e ingreso mensual, entre otras) obligan a sus hijos a abandonar el sistema educativo e insertarse de manera temprana en el mercado laboral. Lo anterior puede explicar, entonces, los niveles de analfabetismo encontrados en la comunidad, los cuales están por debajo del 20%; es decir, la reducción del analfabetismo en la comunidad ha sido satisfactoria aunque la deserción en los niveles intermedios tenga una tendencia creciente.

Cuadro 3

Movilidad educacional entre padres e hijos de Ranchos del Inat, 2003
Analfabetismo-secundaria completa

Educación padre	Educación hijo				
	Ninguna	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa
Ninguna	33,33	43,05	9,72	9,72	4,17
Primaria incompleta	4,91	60,65	21,31	11,47	1,64
Primaria completa	3,63	5,45	45,45	32,72	10,91
Secundaria incompleta	0	0	11,11	66,66	11,11
Secundaria completa	0	66,66	0	0	33,33

Fuente: cálculo de los autores.

En el cuadro 4 se observa que la matriz no cambia aunque se anexen los niveles superiores de educación, debido a que sólo se encontraron dos hijos que alcanzaron el nivel profesional, por tanto la herencia en estos niveles es

³ De acuerdo a las cuentas departamentales del DANE, el gasto en educación del GNC al departamento ha aumentado del 34% en el cuatrienio 90-94 al 52% entre el 94 y el 98, y entre 1998 y el 2001 el gasto en educación del departamento aumentó en un 16%.

cercana a cero. Esto indica que la probabilidad de que un hijo alcance los niveles superiores de educación, dado que sus padres no lograron alcanzar los niveles de secundaria completa, técnico y profesional, es de cero por ciento (0%).

Como sostiene Gaviria (2002), las condiciones heredadas de una generación a otra determinan en gran parte la posibilidad de ascender o descender en términos de ingresos, educación, ocupación, entre otros. En el caso de Ranchos del Inat esto se comprueba por medio del índice de movilidad educativa intergeneracional (Gaviria, 2002), (Nina y Grillo, 2000). El resultado evidencia una alta probabilidad de movilidad social para los 4 y los 7 niveles educativos, pero esta alta probabilidad es generada en los niveles inferiores al capital educativo básico⁴.

Cuadro 4

Movilidad educacional entre padres e hijos de Ranchos del Inat, 2003 Analfabetismo-nivel profesional

Educación padre	Educación hijo						
	Ninguna	Primaria incompleta	Primaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Técnico	Profesional
Ninguna	33,33	43,05	9,72	9,72	4,17	0	0
Primaria Incompleta	4,91	60,65	21,31	11,47	1,64	0	0
Primaria Completa	3,63	5,45	45,45	32,72	10,91	0	0
Secundaria incompleta	0	0	11,11	66,66	11,11	0	11,11
Secundaria completa	0	66,66	0	0	33,33	0	0
Técnico	0	0	0	0	0	0	0
Profesional	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: cálculo de los autores.

El índice calculado para los 7 niveles educativos es del 0,7675, lo que sugiere que existe un 77% de probabilidad de que los hijos superen el nivel educativo de sus padres. A primera vista este resultado puede ser considerado como un buen indicador de progreso social, pero si se tiene en cuenta que el índice está determinado principalmente por los niveles intermedios de educación, el grado de movilidad no es suficiente para superar los niveles de pobreza de esta comunidad; ya que no se alcanzan los años de estudio necesarios para obtener, por lo menos, el capital educativo

⁴ Para el PNUD el capital educativo básico es de 12 años.

básico. Por tanto, se mantienen las características o los determinantes de la pobreza (Gaviria, 2002), entre ellos: bajo nivel educativo, bajos niveles de productividad, bajos ingresos y escaso acceso a servicios educativos y de salud; características que perpetúan la pobreza, es decir que esta comunidad se encuentra atrapada en la trampa de pobreza.

Lo anterior se puede corroborar con el resultado del índice de movilidad calculado para los 4 niveles educativos, el cual es del 0,5525. Los niveles de analfabetismo, primaria incompleta, primaria completa y secundaria completa representan el 72% del total del índice.

Un segundo método para estimar la movilidad social educativa es el enfoque de las matrices de transición, que utiliza un modelo econométrico probit donde el nivel educativo es una variable categórica. (Sánchez Hugalde, 2004). La variable dependiente es el nivel educativo de los actuales jefes de hogar que toman valores de uno a siete, dependiendo del nivel educativo así: uno, analfabeta; dos, primaria incompleta; tres, primaria completa y así sucesivamente hasta llegar al nivel profesional. La variable independiente es el nivel educativo de los padres. El modelo muestra que la educación del padre es muy significativa en la educación alcanzada por sus hijos, con un nivel de confianza del 95%, lo que coincide con los resultados de la metodología de probabilidades bayesianas (apéndice 1).

En el cuadro 5 se muestra la matriz de transición para 7 niveles educativos. Se observa que el grado de dependencia es relativamente bajo, ya que la probabilidad de que el hijo realice algún nivel de primaria dado que el padre no tiene ningún nivel educativo es del 46,25%. A pesar de esto, la probabilidad de que ese hijo alcance el capital educativo básico dado que su padre no realizó ningún nivel de estudio es muy baja, 1,49%. Este resultado es similar a los de países como España (Sánchez Hugalde, 2004); la diferencia radica en la probabilidad de culminar estudios primarios, que para el caso de Ranchos del Inat es del 46,25% mientras que en España es del 71,5%. Esto refleja los resultados gubernamentales de universalizar la educación primaria en ambos países. Por último, la educación de los hijos depende más de la educación de los padres en los niveles intermedios de educación, es decir, primaria incompleta y secundaria incompleta, resultado que es compatible con el encontrado por la primera metodología.

Cuadro 5
Matriz educacional

Padre	Hijo						
	1	2	3	4	5	6	7
1	0,1848	0,4626	0,2317	0,1051	0,0150	0	0,0008
2	0,1771	0,5364	0,1989	0,0778	0,0094	0	0,0004
3	0,1067	0,0961	0,2814	0,3420	0,1476	0	0,0262
4	0,0408	0,0229	0,1684	0,3654	0,2964	0	0,1062
5	0,1838	0,3397	0,2791	0,1637	0,0313	0	0,0023
6	0	0	0	0	0	0	0
7	0	0	0	0	0	0	0

Fuente: Cálculo de los autores.

Nota: cada elemento de la matriz se interpreta como la probabilidad ($jk p$) de que el hijo alcance a un determinado nivel educativo j-ésimo dado el nivel educativo del padre k-ésimo para todo par (j, k). Estos valores se han obtenido mediante el método probit ordenado, en donde la variable dependiente es el nivel educativo de los actuales jefes de hogar y la variable independiente es el nivel educativo del padre.

El índice de movilidad calculado para los 7 y los 4 niveles educativos por este método es del 0,9334 y el 0,688 respectivamente (apéndice 2). La discrepancia entre estos índices y los calculados por el método de probabilidad condicional se atribuyen a que el segundo método realiza una estimación y compromete un término de error. Sin embargo, en ambos casos la movilidad se presenta especialmente en los niveles bajos de educación y el aporte de estos niveles al total del índice es el mismo, 73%. Se puede concluir que en la población de Ranchos del Inat los niveles educativos son muy bajos, lo que origina ocupaciones poco productivas y bajos niveles de ingresos, generándose así la trampa de pobreza.

Para verificar lo anterior, se analizó el efecto que tienen los niveles educativos en la ocupación de los padres y entre la de éstos y sus hijos, y la correspondencia entre unos y otros. Se realizó un análisis de correspondencia múltiple por medio de gráficas de asociación. Las primeras variables que se analizaron fueron la educación de los padres de los jefes de hogar versus su nivel ocupacional. Se corroboró que los bajos niveles educativos determinan en gran parte el nivel ocupacional de los individuos. Por ejemplo, cuando los padres son analfabetos los oficios asociados con este nivel educativo son oficios varios y obreros. Igualmente, cuando han alcanzado el nivel de primaria incompleta se desempeñan como jornaleros y cuando alcanzan el nivel de secundaria incompleta el oficio asociado es el de reciclador. Los bajos niveles educativos permiten a los individuos participar en el mercado

laboral dentro de actividades de baja productividad en la economía informal, por lo tanto el nivel de ingresos esperado es bajo. El 39% de las familias de la comunidad perciben ingresos que oscilan entre \$100.000 y \$200.000 mensuales (ver anexo 1).

El nivel educativo necesario para que los padres participen en el mercado laboral formal (como empleados con acceso a servicios de salud y con los beneficios sociales que la ley establece) es la básica secundaria completa. Es importante anotar que, pese a lo anterior, los empleos obtenidos son de baja productividad, tal que se obtienen niveles bajos de ingresos y no es posible salir de la trampa de pobreza. Este hecho se refleja también en el análisis de los jefes de familia: debido a que su nivel educativo es similar al alcanzado por sus padres, las ocupaciones que actualmente desempeñan son el reflejo de su bajo nivel de escolaridad; es decir, existe una herencia intergeneracional educativa y ocupacional. Cabe esperar que si no se cambia esta tendencia la probabilidad de que se transmita la pobreza en esta comunidad a las generaciones futuras será muy alta (ver anexo 2).

Según un estudio del Observatorio del Caribe⁵, la condición de pobreza está asociada al influjo de ciertas características de los hogares, que tienen que ver con su tamaño relativo, la presencia de mujeres y la procedencia de las familias, entre otras. En efecto, después de realizar un análisis de probabilidad condicional en la comunidad se obtuvieron los siguientes resultados:

Cuadro 6

Determinantes de la pobreza en la comunidad de Ranchos del Inat

	Desplazados	Jefes de hogar hombre	Jefes de hogar mujer	% de hogares con niños menores de 12 años	Procedencia urbana	Procedencia rural
Pobre	78 % (75)	78% (119)	83% (39)	79% (147)	76% (54)	80,6% (104)
No pobre	22% (21)	22% (34)	17% (8)	21% (39)	24% (17)	19,3% (25)

Fuente: cálculo de los autores.

Para un desplazado en la comunidad de Ranchos del Inat, la probabilidad de ser pobre es de un 78%. Esto se debe a que una persona que es desplazada se ve despojada de la posibilidad del desarrollo de sus capacidades humanas básicas. Por otro lado, cuando el jefe de hogar es mujer la probabilidad de ser pobre es de un 83%; esto debido al poco acceso que tienen las mujeres al mercado laboral.

⁵ Espinosa y Kroscolla (2004).

La presencia de niños menores de 12 años en el hogar hace que la condición de ser pobre sea de un 79%, puesto que los hijos restringen la entrada de las mujeres pobres al mercado laboral. Por último, cuando la procedencia de las familias es rural, la probabilidad de ser pobre es del 80%. Este dato revela que la migración campo-ciudad acentúa la pobreza y la falta de oportunidades en las familias.

CONCLUSIONES

Existe una alta herencia intergeneracional de educación entre los padres y los hijos en los niveles de analfabetismo y secundaria completa. Esto se explica por las características de las familias que obligan a sus hijos a abandonar el sistema educativo y participar de manera temprana en el mercado laboral.

Las condiciones heredadas de una generación a otra determinan, en gran parte, la posibilidad de ascender o descender en términos de ingresos, educación y ocupación, entre otros.

El índice calculado para los 7 niveles educativos es del 0,7675, es decir, que existe un 77% de probabilidad de que los hijos superen el nivel educativo de sus padres. Pero este resultado no puede ser considerado como un buen indicador de progreso social, puesto que el índice está determinado principalmente por los niveles intermedios de educación.

El grado de movilidad no es suficiente para superar los niveles de pobreza de esta comunidad, ya que no se alcanzan los años de estudio necesarios para obtener, por lo menos, el capital educativo básico; por tanto, se mantienen las características o los determinantes de la pobreza. Se hace necesario realizar programas de capacitación que busquen brindarles a los pobres más que una solución a corto plazo una herramienta para que por su propio esfuerzo logren salir de la trampa de pobreza.

APÉNDICE 1

ESTIMACIÓN PROBIT ORDENADO PARA LOS SIETE NIVELES EDUCATIVOS VARIABLE DEPENDIENTE: EDUCACIÓN DE LOS JEFES

Variable independiente	Coefficiente	Error estándar	Significancia
1	1,9	0,3869	0,0001
2	2,08	0,3931	0,0001
3	0,69	0,3792	0,0679
4	0	0	*
5	1,58	0,7409	0,0326
Log Likelihood	-269,346		
Chi-Square	65,4469		
No. observaciones	200		

Fuente: cálculo de los autores.

ESTIMACIÓN PROBIT ORDENADO PARA LOS CUATRO NIVELES EDUCATIVOS VARIABLE DEPENDIENTE: EDUCACIÓN DE LOS JEFES

Variable independiente	Coefficiente	Error estándar	Significancia
1	2,5354	0,6057	0,0001
2	2,6361	0,6083	0,0001
3	1,2273	0,6046	0,0424
4	0	0	*
Log Likelihood	-212,579		
Chi-Square	58,61		
No. observaciones	184		

Fuente: cálculo de los autores.

APÉNDICE 2

MATRIZ DE TRANSICIÓN E ÍNDICE DE MOVILIDAD POR EL MÉTODO DE PROBIT ORDENADO PARA LOS CUATRO NIVELES EDUCATIVOS

		Matriz educacional			
		Hijo			
		1	2	3	4
Padre	1	0,19635	0,49446	0,23087	0,07833
	2	0,19077	0,53460	0,21002	0,06462
	3	0,11589	0,09308	0,33415	0,45689
	4	0,01541	0,00540	0,11076	0,86843

Fuente: cálculos de los autores.

Índice de movilidad = $N - \text{traza} / N - 1$,

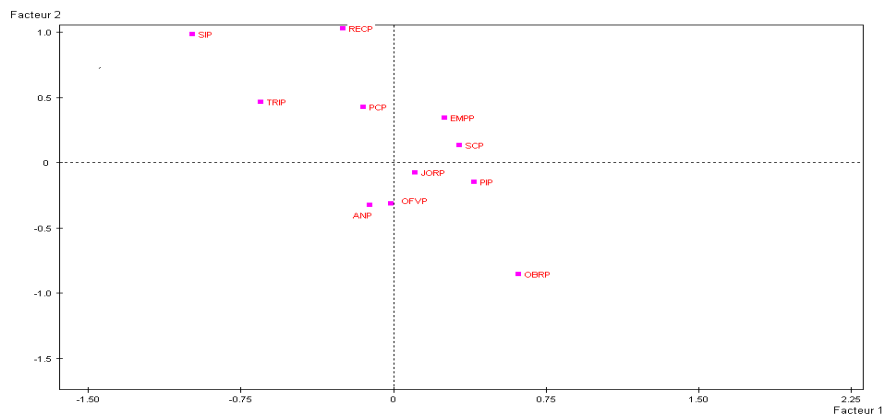
Donde:

$N = 4$ y $\text{traza} = 1,933521$

$I(M) = 0,688$

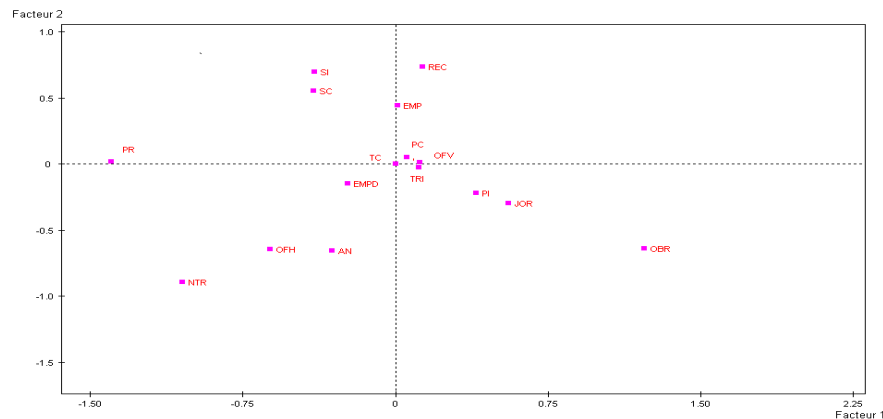
ANEXO

ASOCIACIÓN ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO Y OCUPACIONAL DE LOS PADRES



Fuente: Cálculo de los autores.

ASOCIACIÓN ENTRE EL NIVEL EDUCATIVO Y OCUPACIONAL DE LOS JEFES DE HOGAR



Fuente: Calculo de los autores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andersen, Lykke. 2002. *Baja movilidad social en Bolivia: Causas y consecuencias para el desarrollo*, Instituto de Investigaciones Socioeconómicas de la Universidad Católica Boliviana.
- Arrieta Flórez, Rosaura y Carolina, González Carrillo. 2001. "Movilidad social: un análisis en dos localidades de Santafé de Bogota".
- Birchenall, Javier. 1998. "Mercado laboral, distribución del ingreso y movilidad (intergeneracional) en Colombia".
- Cuadernos de Economía*. 1998. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, segundo semestre, número 22.
- "De las cumbres a los llanos. Las dimensiones de la pobreza". 1997. Online. Disponible en http://www.socwatch.org.uy/es/informeImpreso/pdfs/dimensiones1997_esp.pdf
- Espinosa, Aaron y Nadia Kruscalla. 2004. "Pobreza y calidad de vida en la costa caribe colombiana (1997-2003)".
- Feres, Juan Carlos y Xavier Mancero. 2001. "Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de la literatura", Tomado de <http://www.eclac.cl/deype/publicaciones/xml/4/5954/lcl1479e.pdf>
- Gaviria, Alejandro. 2002. "Los que suben y los que bajan: Educación y movilidad social en Colombia", Fedesarrollo.
- Max-Neef, Manfred y Antonio Elizalde. 2000. "Desarrollo a escala humana: Una opción para el futuro", Medellín, CEPAUR.
- Nina, Esteban y Santiago Grillo. 2000. "Educación, movilidad social y trampa de pobreza". Fedesarrollo.
- Pérez Brignoli, Héctor. 2000. "Educación, capital humano y movilidad social en Costa Rica", IDESPO, Universidad Nacional de Costa Rica.
- Pitirim Sorokin, A. 1964. "Social and Cultural Mobility", Londres, Free Press Paper Back.

MOVILIDAD SOCIAL EN EL ASENTAMIENTO SUBNORMAL DE RANCHOS DEL
INAT 2004

Rosaura Arrieta Flórez, Aura García y Elsa Doria

- Sánchez Huguale, Adriana. “Movilidad intergeneracional de ingresos y educativa en España (1980-1990)”, online, disponible en <http://www.pcb.ub.es/ieb/serie/doc2004-1.pdf>
- Sen, Amartya Kumar. 1999. *Bienestar, justicia y mercado*, Barcelona, ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- Sen, Amartya Kumar. 1996. “Capacidad y bienestar”, Marta Nussbaum y Amartya Sen compiladores, *Calidad de vida*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Shorrocks. A. F. 1978. “The Measurement of Mobility”, *Econometrica* 46, pp. 1013-1024.